

**La Reforma Educativa Federal  
ha fallado ampliamente**

-----

**Desafortunadamente  
la necesitamos todavía**

Por Jack Jennings

Jack Jennings ha sido un experto en educación para el Congreso y el líder de un tanque de pensamiento en el área de la educación con sede en Washington. Héctor Sepúlveda, periodista y profesor de español, apoyó en la traducción de este documento, que fue publicado en Inglés el 11 de junio de 2024 en EdWeek como Federal Education Reform Has Largely Failed. Unfortunately, We Still Need It.

Desde 2001 hasta 2015 el país estuvo concentrado, como nunca antes, en el mejoramiento de la educación, primaria y secundaria, usando la ley federal Ningún Niño Se Queda Atrás de 2001 como guía. En 2015,

esta ley fue reemplazada por el estatuto Cada Estudiante Tiene Éxito que regresó al control más tradicional de la educación por los estados.

Estas reformas fallaron ampliamente pero los problemas que piden atención nacional persisten. Como observador por largo tiempo de las formas en que el poder federal puede aumentar los esfuerzos locales y estatales, soy un convencido de que necesitamos una nueva asociación ahora. Este programa conjunto entre los estados y el gobierno federal tendrá que abordar los retos más severos que enfrentan las escuelas estadounidenses, retos que son demasiado evidentes en los recientes resultados de la Prueba Nacional del Progreso Educativo.

En 2022, las notas de los estudiantes en esa prueba decrecieron tanto en la lectura como en las matemáticas en comparación con 2019. Los estudiantes que tenían las mayores dificultades eran estudiantes de las familias Latinas y Afro-Americanas, de algunas otras familias de diferentes minorías, y de las familias con bajos ingresos. Al hacer públicos los resultados, el Secretario de Educación de los Estados Unidos Miguel Cardona dijo que las notas constituyeron "un llamado urgente a la acción."

"Déjeme ser muy claro aquí," él explicó. "Los datos antes de la pandemia no reflejaron un sistema educativo que iba en la dirección correcta. La pandemia hizo los resultados simplemente peores, llevó a un mal desempeño y los bajó mucho más".

La acción necesaria tiene que venir tanto del gobierno federal como de los estados. La verdad es que aunque los estados tienen la responsabilidad de la educación bajo nuestro sistema político, ellos solos no pueden hacer los cambios necesarios. Eso fue reconocido implícitamente por los gobernantes Bill Clinton y George W. Bush, antiguos gobernadores, que fueron líderes en el movimiento que

resultó en NCLB. Ellos equilibraron las funciones estatales y federales mientras buscaban el mejoramiento de la educación.

Los autores de NCLB sin embargo eligieron un método que no funcionó para conseguir este mejoramiento. Ellos pusieron sobre los hombros de los educadores la responsabilidad completa de mejorar las notas de los estudiantes en las pruebas y usaron penas como medios de presión. Cuando Bush hizo una campaña en favor de NCLB, presentó la idea de que la legislación hiciera irrelevante el estatus socio-económico. No lo hizo.

Hace más de 50 años, en 1966, el investigador James Coleman concluyó de su gran trabajo que el estatus socio-económico---como determinado por los ingresos de los padres, sus empleos, y sus logros educativos--era por mucho el indicio más importante del éxito del estudiante en la escuela. Los estudiantes de familias altas en la escala socio-económica obtuvieron el conocimiento y las habilidades para tener éxito en la escuela mientras que los de familias de clase baja en la escala a menudo no lograron obtenerlas. Estas conclusiones han permanecido intactas durante y después de la época de NCLB.

Para contrarrestar la desventaja socio-económica, las escuelas deberían hacer todo lo posible para que cada estudiante tenga éxito. Las Escuelas Públicas de Chicago, por ejemplo, ofrecen a estudiantes programas en el verano y después de las horas normales de escuela, e instrucción individualizada impartida por maestros asistidos por entrenadores especiales. Aumentos sustanciales en los logros de los estudiantes han resultado en costos igualmente sustanciales.

Tan esencial como es ofrecer estos programas, los distritos escolares locales, aproximadamente 13,300 en los Estados Unidos, difieren grandemente en si ellos lo harán, reflejando sus varios niveles de apoyo financiero y las porcentajes de estudiantes que necesitan esa extra

asistencia para tener éxito. Los gobiernos estatales deberían afirmar su responsabilidad tradicional de proporcionar oportunidades educativas significativas para todos sus estudiantes.

El poder del estatus socio-económico, sin embargo, es tan grande que sus efectos no pueden ser compensados solo por actividades en las escuelas, no importa qué tan buenas ellas sean. Una razón mayor es que las políticas de impuestos y de la economía han llevado a aumentar la inequidad. El propósito de esas políticas críticas debería ser la creación de empleos y los sueldos más grandes.

EL actual Presidente Joe Biden y el Congreso expandieron el programa del Crédito de Impuestos para Niños para proveer pagos directos mensuales a más familias. Esa acción ayudó en la reducción de niños viviendo en la pobreza por 50 por ciento. Ese resultado que contribuye a la estabilidad familiar, debería conducir a lo largo de tiempo a un mayor rendimiento estudiantil. Los esfuerzos que harían permanente este programa ahora están estancados en el Senado de los Estados Unidos..

La crisis de maestros cualificados es otra área donde son necesarios cambios al nivel alto de la política. Las personas sin permisos, sin permisos completos, y aquellas con permisos de emergencia o permisos temporales están creciente siendo empleados en las aulas estadounidenses, especialmente en escuelas con inscripciones de niños de familias con presupuestos muy limitados. "El estado actual de la profesión de maestra o maestro está en o cerca de sus niveles más bajos en 50 años." concluyó un análisis de 2022 del Centro Annenberg en la Universidad de Brown.

Sueldos más bajos que otros con títulos universitarios, poco respeto, menos graduados de las escuelas de educación, y programas de responsabilidad están entre las razones para este triste estado de cosas. Los remedios, como atraer a más estudiantes universitarios con

rendimiento alto a enseñar, necesitan ser considerados juntos. Todo el sistema desde el reclutamiento hasta la jubilación debe ser integrarse y mejorarse.

Los gobernadores, que son las personas más responsable por la educación pública en cada estado, deberían convocar en sus jurisdicciones a las personas más apropiadas para encontrar soluciones. Solo el gobernador tiene la estatura para emprender y resolver un problema tan integral y político. Fue una cumbre de gobernadores convocada por el Presidente George H.W. Bush la que sentó las bases para NCLB.

Esa nueva asociación debería demostrar el liderazgo por la educación y también proporcionar fondos a escuelas en vez de exigir más responsabilidad. Darles ayuda extra a los estudiantes que la necesiten, construir coaliciones para abogar por políticas fiscales y económicas más justas, y formas de crear y mantener una fuerza de maestros bien-educados y formados deberían ser los resultados.

Hemos aprendido mucho de las campañas más temprano en favor de mejorar la educación. Ahora, tenemos que tener el coraje y la perseverancia hacer los cambios que aseguren una buena educación para todos los estudiantes.